



BANDERA ROJA

PORTAVOZ DE LA ORGANIZACION COMUNISTA DE ESPAÑA (BANDERA ROJA)

Número 52

15 Febrero 1977

Precio: 10 ptas.

¿DONDE ESTAN LOS ASESINOS?

La semana negra de Madrid no va a ser fácilmente olvidada por el pueblo. A veintitantos días de los asesinatos, el pueblo se pregunta y debe exigir respuestas a esta pregunta: ¿DONDE ESTAN LOS ASESINOS? ¿Que medidas se han tomado para acabar con las bandas fascistas y parapoliciales?

Estas preguntas están dirigiéndolas los trabajadores no sólo a la Monarquía y al gobierno, responsables directos de estos asesinatos, sino también a los partidos liberales, reformistas y revisionistas, a la Democracia Cristiana, a los socialistas, a los mal llamados Comunistas, a todos esos partidos que ya buscan el voto del pueblo, para conseguir un puesto en las Cortes anti-democráticas y antipopulares de la Monarquía.

Todo el pueblo ha condenado la muerte de los compañeros de Madrid, ha exigido que se haga justicia; los militantes de ciertos partidos han denunciado la utilización que han hecho sus direcciones de los hechos ocurridos.

LA VERGONZOSA ENTREGA AL GOBIERNO DE LOS PARTIDOS DE LA "OPOSICION"

Ni uno solo se ha librado. Todos los partidos de la famosa coordinación democrática, o la POD así como la mayoría de las instancias unitarias de las nacionalidades, se han entregado al gobierno, han ido a tenderle la mano, han ayudado a lavarle su cara antidemocrático han aprovechado la situación para demostrar a la burguesía su predisposición al diálogo, su predisposición a la negociación, su entre-

guismo total ante el chantaje de la monarquía y su gobierno:

"Frente a la provocación, nosotros, comunistas, estamos apoyando al Gobierno" decía Carrillo en Italia.

Ha sido la prueba de fuego a la que la burguesía ha querido someter al PCE, y el PCE ha pasado muy bien esta prueba. Ante la agresión a sus propios militantes, ha puesto la otra mejilla, se ha presentado como un partido de orden, como un partido con el que la burguesía necesita contar para que continúe hasta la eternidad la dominación burguesa. El PCE se ha ganado su legalización ¿A que precio? Al precio de no denunciar a los verdaderos responsables; la Monarquía y su Gobierno.

El PTE en poco o en nada se han diferenciado de la política entreguista del PCE al que tanto criticaron. Su Buró Político decía: "Todos estos hechos hay que verlos como parte de una vasta operación política dirigida por los sectores más reaccionarios.... Se trata de un lado de provocar al Gobierno y las fuerzas armadas para que repriman aún con mayor dureza al movimiento obrero y popular....Por otro lado de hacer perder los nervios a las fuerzas obreras y partidos de izquierdas..."

Para más tarde proponer una manifestación, que significara "un apoyo popular" al Gobierno para combatir a los sectores "reaccionarios".

No es posible una actitud más servil al Gobierno, la conclusión de este análisis es que la extrema derecha ha buscado un enfrentamiento entre gobierno y oposición y que la tarea, tan-

to del gobierno como de la oposición, es impedirlo. De nuevo, la palabrería antifascista.

La ORT no ha sabido encajar esta situación, sus vacilaciones constantes son muestra de su falta de claridad en el análisis político y de su idealismo.

Su Comité Central decía el 25-1-77 en un llamamiento a la clase obrera madrileña:

"Tanto crimen y tanta mentira diarias del gobierno monárquico y fascista nos muestran una cosa: Está muy cerca la hora de la Victoria....el combate final y victorioso por el derrocamiento del régimen asesino"

La Secretaría política de este mismo Comité Central nos decía tres días más tarde (28-1-77)

"¡El Gobierno (....)Demuestra que no controla ni siquiera a bandas de provocadores al servicio del Fascismo, el Gobierno no debe seguir fomentando un clima de inseguridad, amenazando con la represión y sin tomar ninguna medida para lograr el esclarecimiento de unos hechos que complican las soluciones"

Con tres días de diferencia se pasa de denunciar al gobierno monárquico por fascista y por responsable de los crímenes a presentar un gobierno débil, que no es capaz de controlar a las bandas fascistas y pedirle que no continúe amenazando con la represión.

La consecuencia lógica es que ORT llama a la "negociación con Juan Carlos, el Ejército y el gobierno para la implantación pacífica de un Gobierno Provisional Democrático"

Los comunistas ante el complot

La secretaría política de la OCE (Bandera Roja), reunida el 30-1-77, denunciaba los últimos asesinatos de Madrid como un "Complot de la Monarquía para atemorizar al pueblo":

Nuestra dirección contesta en su comunicado a las preguntas que muchos trabajadores, campesinos, estudiantes se están haciendo:

¿Que necesidad tenía de ello la Monarquía y su gobierno?

"El complot de la Monarquía aparece no solo como un hecho posible, sino como un hecho necesario para la política del gran capital. El complot va dirigido precisamente a derrotar políticamente a la clase obrera y al pueblo mediante la creación del terror necesario para que los políticos, que se atribuyen la representatividad de la clase obrera y popular, acepten sumisamente los planes de la Monarquía para lanzar una campaña de detenciones contra las fuerzas revolucionarias; para que el terror de la provocación reaccionaria se corten las movilizaciones de masas; para que los trabajadores renuncien a exigir sus derechos y mejoras ante el temor de que se desate una violencia contrarrevolucionaria. Estos son los objetivos del complot."

¿No parecía que el Gobierno se salía con la suya, haciendo aceptar a la "oposición" su reforma política?

"La realidad es que si ello era cierto, la lucha del pueblo superaba tales límites. De hecho la movilización obrera y popular se extiende poniendo en cuestión la viabilidad de aplicar la política económica que ha preparado el gran capital, política basada en una estricta congelación salarial, en el disparo de los precios y en el incremento aún superior del número de parados.

La movilización popular por la Amnistía Total y la extensión de las huelgas obreras por doquier, Valen-

cia, Bilbao, Málaga, Valladolid, las heroicas huelgas de los trabajadores de ROCA, Tarabusi; la lucha de los pescadores del Puerto de Santa María, etc. no dejan lugar a dudas sobre la movilización general que pondría en marcha el disparo de los precios y la congelación salarial.

La historia de la lucha de clases nos enseña cómo repetidamente la burguesía ha utilizado dichos complots para poder acusar a la clase obrera, desencadenar la más intensa represión, e imponer sus planes: Desde la creación de las famosas centurias negras del Zar de Rusia para atemorizar a la población y ofrecer como única salida las elecciones a una Duma falsamente democrática, la formación de sindicatos libres de pistoleros al servicio de la patronal española a principios de siglo, al incendio del Reichstag por los mismos nazis para acusar de ello a los comunistas y generar una brutal represión sobre la clase obrera alemana. La historia se repite hoy en nuestro país."

¿Cómo es que el PSOE, PCE, PTE... no se dan cuenta de que esto ha sido un complot de la Monarquía para atemorizar al pueblo?

"Los burgueses liberales y los reformistas y oportunistas de turno tienen sus razones para autoengañarse. Han renunciado a la defensa de los intereses del pueblo. Pero no renuncian a la defensa de sus intereses propios y por ello su política consiste, en todo momento, en dar pruebas al gobierno y a la Monarquía de su voluntad de colaboración, mediante constantes llamamientos a la serenidad y al mantenimiento del orden, como dice Carrillo, o como, en el extremo de su oportunismo, dice la declaración del Partido del Trabajo (25-1-77) que pide la amnistía y la desarticulación de las bandas fascistas para "que con esas condiciones, el Gobierno pueda contar con el pleno respaldo del pueblo para actuar contra tales elementos reaccionarios."



¿Qué salida hay a todo esto?

"Sin lugar a dudas entramos en un duro período de lucha de clases en España, no exento de futuras y mayores violencias. La crisis de la Monarquía ha empezado con el complot que ella misma ha organizado o encubierto. Tras los llamamientos a la serenidad y al orden del conjunto de las fuerzas burguesas se hallan presas de una gran inquietud, y las tensiones en su seno se acrecentan.

Es el momento de pasar a coordinar a lo largo de todo el Estado movilizaciones por la amnistía total: de organizar la resistencia a la carestía de la vida enfrentándonos a las subidas de transportes, convocando manifestaciones generales contra la subida de los precios; de preparar movilizaciones superiores y más combativas para imponer las autonomías nacionales, convirtiendo cada una de estas luchas en batallas frontales contra la Monarquía y la política reaccionaria del gran capital; uniendo tales combates con la denuncia de las elecciones a las Cortes Monárquicas y con la preparación del boicot a las mismas.

Sólo la derrocaión de la Monarquía y la imposición de un régimen democrático levantado sobre la liquidación del franquismo, la República, mediante la previa formación de un Gobierno Provisional Democrático, puede dar salida a las aspiraciones del pueblo. Sólo la liquidación de la Monarquía y la disolución de las fuerzas represivas del franquismo y de las bandas parapoliciales se podrá detener la violencia reaccionaria y la extrema opresión y represión en que vive el pueblo. ¡Unamos la lucha de todo el Pueblo en un Frente Republicano!

¡Detenidos a la calle, fascistas a la cárcel!!

AMNISTIA TOTAL

Como era de esperar, tras la puesta en vigor de un nuevo estado de excepción, el Gobierno ha dirigido sus fuerzas represivas contra los partidos obreros y populares y las organizaciones sindicales.

Cientos de militantes obreros han pasado durante estos días por las comisarías; a algunos tuvieron la desfachatez de decirles que su detención era para cuidar por su seguridad personal. Bastantes de estos compañeros aún continúan detenidos, incluso algunos han pasado a las cárceles.

Igual que los atentados de Madrid, estas detenciones no han ido dirigidas a las cabezas visibles y

dirigentes de los partidos o sindicales, sino fundamentalmente a militantes normales. Tampoco se centraron las detenciones en Madrid, sino que han recorrido todo el estado.

La mayoría de ellas, detenciones indiscriminadas, sin ningún resultado concreto. Lo único que necesitaba el gobierno era que, a grandes titulares, la prensa diaria dijera las centenares detenciones que se habían llevado a cabo: era otro eslabón de su campaña para **ATEMORIZAR AL PUEBLO**.

Sin embargo, han hecho pasar por las comisarías a algunos de los máximos dirigentes de los guerrilleros de Cristo Rey (Sánchez Covisa) o los de la Herman-

dad Nacional de la guardia de Franco (Alberto Royuelo).

Estos, de la misma forma que entraron volvieron a salir: no encontraron nada que pudiera acusarles, sus coartadas debían ser perfectas.

Es el momento de redoblar nuestra actividad por la **AMNISTIA TOTAL**, por la **LIBERTAD DE TODOS LOS DETENIDOS** de la izquierda que no tienen nada que ver con los actos criminales de Madrid. Hay que explicar a todos esos partidos que han lanzado a los cuatro vientos el apoyo al gobierno, que no se puede apoyar al gobierno mientras militantes obreros siguen siendo detenidos. Hay que comprometerlos para relanzar la campaña por la **AMNISTIA TOTAL**.



Los trabajadores vamos viendo cómo, día a día, nuestro poder se va reduciendo. Las escuelas, las viviendas, los transportes, las mercancías de primera necesidad están en un constante aumento.

El gobierno hizo los máximos de esfuerzos para conseguir que antes del primer Referéndum Monárquico, los precios de los artículos de consumo popular se

CONTRA LA CARESTIA DE LA VIDA.

MOVILIZACION GENERAL

mantuvieran congelados. Era una medida política, necesitaban legitimar la Monarquía.

Hoy, conseguido este objetivo político, la burguesía ha abierto el grifo y los precios están por las nubes. No hay ningún consejo de Ministros donde no se adopten o se prevean subidas, cada día, al leer el periódico, nos encontramos con la agradable noticia de que otro artículo ha experimentado un alza.

La actual crisis lleva consigo: o que las masas trabajadoras reduzcan su poder adquisitivo, o que la burguesía reduzca la cantidad de sus beneficios. La burguesía no está interesada en reducir sus beneficios.

Es necesario y urgente que en todas las Asociaciones de Vecinos, a través de todas las organizaciones sindicales, se inicie una agitación y movilización contra los abusos del gobierno, contra la degradación del nivel de vida de los trabajadores.

La inmediata respuesta ante aumentos en ciertos servicios públicos, como la escuela, el transporte, la vivienda, deben sentar las bases de la unidad necesaria para la movilización general contra las medidas económicas que el gobierno está adoptando, exigiendo a las centrales sindicales y obligando a que CC.OO. se ponga al frente de un llamamiento de Huelga General contra el alza de los precios.

LA RECONCILIACION NACIONAL y el PACTO SOCIAL:

2 caras de la misma moneda



La política de Reconciliación Nacional, que propugnó el PCE desde 1956, representa la reconciliación entre clases, el deseo de superación de los antagonismos entre el proletariado y la burguesía.

Esto lo está comprendiendo el proletariado ante hechos concretos, cuando la Reconciliación Nacional hay que llevarla a sus últimas consecuencias.

Muchos militantes del propio PCE han quedado atónitos, cuando han visto el comportamiento de su dirección y sus declaraciones ante los últimos acontecimientos.

Algunos de ellos se han negado radicalmente a cumplir las órdenes de la dirección, de ir a visitar las comisarias y dar el pésame a las fuerzas represivas.

Muchos de ellos se han negado a cumplir los acuerdos de las centrales sindicales, al convocar una jornada de solidaridad con los policías ametrallados.

Pocos han sido los que siguiendo las directrices hayan propuesto a las direcciones de sus empresas declaraciones conjuntas.

Muchos obreros se preguntan:

* ¿Cuántos miembros del Gobierno, cuántos policías han ido a dar el pésame a los obreros o al colegio de abogados o a sus familiares? ¡Ninguno!

* Aunque conocemos que las manos asesinas, han sido las mismas para los obreros y abogados que para los números de la policía, no podemos olvidar los asesinatos que estas fuerzas represivas han cometido contra el pueblo (Vitoria, Erandio, Granada, Madrid). Si se matan entre ellos, es su problema, es una pieza más de todo un complot del gran capital. Hay que seguir exigiendo la **DISOLUCION DE LOS CUERPOS REPRESIVOS**.

* ¿Cuándo los patronos se han ofrecido a firmar declaraciones de repulsa por los asesinatos que ha sufrido el pueblo?. El patrón nunca puede ser un aliado de la clase obrera.

La política de Reconciliación Nacional es la antesala del PACTO SOCIAL, De la renuncia de que nuestro enemigo es la burguesía, de aceptar que nosotros, los obreros, que somos más y ya estamos acostumbrados a cargar siempre con el mochuelo, carguemos con la crisis económica.

Los trabajadores van conociendo y descubriendo la esencia de la política revisionista del PCE.

barcelona

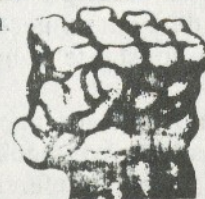
ATENTADOS FASCISTAS

Los sangrientos atentados de Madrid están teniendo su continuación en una serie de acciones de las bandas fascistas en todo el país. Con ellas, se trata de mantener el clima de terror y mantener la tensión.

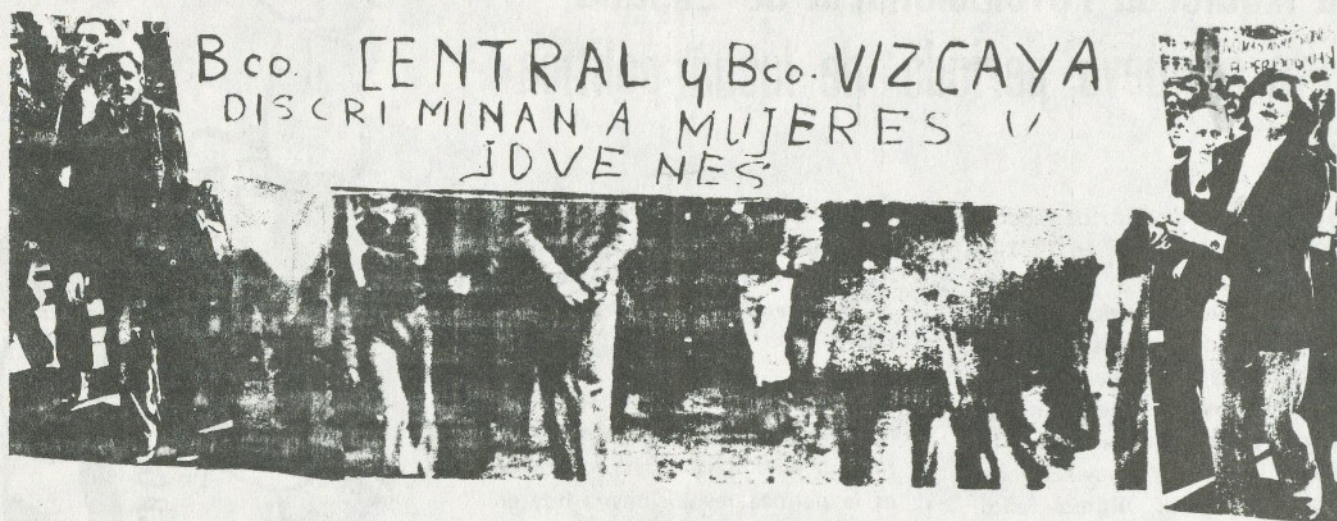
El 6 de Febrero, en Barcelona explotó una bomba en el teatro Villarroel con la sala llena de público. La serenidad de la gente hizo posible que la obra de Alfonso Sastre continuara representándose con normalidad. Pocos días después, una banda fascista armada entró en la Universidad atacando a los estudiantes. Lo más curioso es que el rector y la policía conocían de antemano esta actuación que los fascistas llevaron a cabo con toda tranquilidad.

Por lo visto, el estado de excepción y los 4000 millones para la policía son insuficientes para detener a las bandas de fascistas, que todos conocemos con nombres y apellidos.

La experiencia de Italia demuestra que la burguesía, en periodos de crisis profunda como la actual, necesita recurrir al terrorismo fascista para intentar atemorizar a la clase obrera. Los atentados de Madrid no son más que el inicio de una campaña de terror que, en distintas formas, según las necesidades del gran capital, irá continuando. La movilización de las masas y la explicación política son las mejores armas para combatir el terrorismo fascista.



MUJERES TRABAJADORAS, ¡ADELANTE!



Son muchas las manifestaciones que muestran cómo el movimiento de la mujer está en marcha, cómo éste tiene un objetivo revolucionario y cómo la mujer trabajadora, principal interesada en la lucha por la liberación de la mujer y la que debe jugar un papel de vanguardia, va incorporándose a la lucha contra su opresión específica como mujer, contra la discriminación laboral en función del sexo, y a la lucha política general.

En este sentido, saludamos la lucha de las compañeras de Indo que han comenzado a organizarse y a luchar como trabajadoras en contra de la discriminación laboral en función del sexo, planteando que sea efectiva en la práctica la norma de relaciones laborales del 76, que establece la igualdad de salarios respecto a una misma categoría y que su plasmación en las fábricas y empresas está brillando por su ausencia. Las compañeras han reivindicado "A igual trabajo igual salario!" y en ese sentido han denunciado a la empresa, ya que las diferencias salariales en la empresa se sitúan en un 20 y 30 o/o en contra de las trabajadoras. La empresa como última oferta ofreció 1 o/o en cada revisión, lo cual haría que la igualdad real se eternizara. Esta lucha ha significado un importante debate en el seno de la fábrica entre todos los trabajadores (algunos no duda-

ban en considerar que era un aspecto secundario de la negociación colectiva y que incluso la dificultaba). Es un ejemplo más de la política de la burguesía de división de la clase obrera.

Las mujeres trabajadoras no sólo luchan por la equiparación real del salario, sino que son otras muchas las reivindicaciones que existen, producto de la misma discriminación: derecho de la mujer al trabajo en contra del paro encubierto; los peores trabajos se otorgan a las mujeres, mientras se le dan las especialidades típicamente "femeninas" para trabajos degradantes; las mujeres casadas son quienes más sufren la dificultad de incorporarse a la producción y por tanto a la lucha del Movimiento Obrero en general.

En contra de la discriminación laboral y del paro encubierto se han manifestado también y comenzado a luchar las mujeres trabajadoras de Banca denunciando el hecho arbitrario y discriminatorio de los Bancos Central y Vizcaya de convocar exámenes únicamente para hombres mayores de 23 años, con lo cual ni las mujeres ni los jóvenes pueden tener acceso al puesto de trabajo, principales afectados del paro encubierto. En este sentido las compañeras de Banca se han organizado autónomamente formando la Coordinadora de Mujeres de Banca y a partir de ella han impulsado la lucha, que ha sido apoyada por la Coordinado-

ra Feminista y con la participación de ambas y de trabajadores se realizó una manifestación el pasado día 3 en la que se protestó enérgicamente contra las medidas discriminatorias de dichos Bancos.

Todas estas medidas en contra de la lucha de la mujer y de su incorporación a la producción no son más que muestras del peligro que en dicho movimiento ve la burguesía, debido al claro carácter anticapitalista del Mov. de la Mujer, que pone en cuestión pilares fundamentales de la sociedad burguesa.

La lucha consecuente de la mujer trabajadora contra su doble opresión como sexo y como clase, debe orquestarse a dos niveles:

1) Luchando organizadamente contra su opresión específica como sexo y por las reivindicaciones que esa opresión plantea.

2) Llevando sus reivindicaciones específicas para que éstas sean asumidas y ligadas con los objetivos generales del Movimiento Obrero y Popular.

Esto posibilitará que la clase obrera en su conjunto no vea la lucha de la mujer como algo ajeno y secundario a sus problemas generales, sino que reciba y salude la lucha de la mujer como la suya propia.

La izquierda revolucionaria de España ante el nuevo periodo de lucha política

El fracaso de la política de reconciliación nacional del PCE en 1967 - 8 produjo como reacción la aparición de núcleos revolucionarios, estrechamente vinculados con la nueva vanguardia obrera y popular. Su desarrollo e implantación viene remarcada por su presencia clara en todas las grandes huelgas y movilizaciones generales de estos últimos años.

Pero la muerte de Franco y la reorganización y contraofensiva de la burguesía en torno a la Monarquía y de un plan de democracia limita-

da, no sólo ha hecho caer en el más estrecho reformismo al PSOE y al PCE, sino que ha incidido en el seno de estas nuevas fuerzas revolucionarias.

Analizar las características de este fenómeno y sus causas es necesario para abrir un amplio debate sobre cual es la política revolucionaria hoy en España. Este será el objetivo de esta serie de artículos que "Bandera Roja" publicará a partir del próximo número.



Este debate será duro y largo. Olvidarlo, no prestarle atención sería un gran error histórico, pues sería dar por supuesto que los sectores más conscientes del movimiento obrero y popular ya tienen resueltas sus dudas, ya ha delimitado con claridad cuál es el campo de la línea proletaria y cuál el de la burguesía.

Abrir un amplio debate entre todas las fuerzas de izquierda

¿Cuáles son las diferencias entre socialistas y comunistas? ¿Qué significa reformismo, revisionismo o comunismo revolucionario? ¿Qué política de clase hay tras las palabras de los diversos partidos de la izquierda? La verdad es que hoy la mayoría de los trabajadores, lo ignoran.

Cuarenta años de clandestinidad, de luchas duras pero de carácter inmediato y sin perspectivas generales, han generado un proletariado, semiproletariado y campesinado extraordinariamente combativos, pero con un bajo nivel de conciencia política.

Asistimos ahora a un gran despertar colectivo sobre la necesidad de las líneas políticas, y de los partidos. Y aunque este despertar de la conciencia política está limitado por los estrechos márgenes que permite la Monarquía, que actúa como una losa que intenta impedir la manifestación de la política obrera y re-

volucionaria, la realidad es que el ansia de comprensión e intervención política de nuestro pueblo es general.

En esta situación los comunistas revolucionarios tenemos la responsabilidad de abrir un debate general entre toda la llamada izquierda, -esto es desde los socialistas a la OCE(BR)- que permita esclarecer a amplios sectores de trabajadores y en especial a la amplia vanguardia obrera y popular del contenido y el verdadero carácter de clase de los diversos partidos de la izquierda. Es necesario llevar ante esta amplísima vanguardia el debate sobre el socialismo por el que luchamos, sobre la necesidad de la Revolución, sobre el carácter burgués del reformismo y del revisionismo; y explicar en la práctica, a partir de sus manifestaciones más inmediatas y palpables, las diferencias entre las diversas políticas que pretenden representar a los trabajadores.

Ciertamente, tanto la OCE(BR) en cuanto tal, como todos los militantes, debemos prestar mayor atención al debate con los compañeros de la izquierda revolucionaria, hoy en grave caída hacia el oportunismo y el populismo. Pero sería un grave error despreciar el debate general tanto con las posiciones del PCE como del mismo PSOE, o, en otro campo, el debate con el anarquismo que reaparece. Miles y miles de trabajadores combativos se afilian a uno u otro partido por una necesidad vital e incluso de clase, sin ver aún la diferencia de sus anhelos con la política y práctica de dichos partidos. Entramos en un periodo de constante remodelación, tanto de la izquierda en general, como de la izquierda revolucionaria en particular. Hacer del debate crítico, no sectario, un arma que junto a nuestra práctica cotidiana, aclare la realidad de la política proletaria es una tarea inmensa en la que todos debemos comprometernos sin descanso, para avanzar en la construcción del Partido Comunista Revolucionario.

UNA FECHA HISTORICA:

16 de febrero de 1936.

TRIUNFO DEL FRENTE POPULAR

ANTECEDENTES.

A principios de 1934, las derechas, dirigidas por Gil Robles (hoy cristiano-demócrata), ocuparon el Gobierno. La respuesta de la clase obrera fue dura, pero aislada: la insurrección armada en Asturias fue aplastada por el ejército. Las medidas del gobierno derechista no se hicieron esperar: fuerte represión sobre el Movimiento Obrero, anulación de la Reforma Agraria en marcha, supresión de la Autonomía de Catalunya... 40.000 presos abarrotaban las cárceles.

FORMACION DEL FRENTE POPULAR.

El pueblo pronto comprendió que era necesario unirse para combatir el peligro fascista. Las Alianzas Obreras surgidas en la revolución asturiana fueron órganos que agruparon a todos los partidos y sindicatos obreros en cada una de las localidades. La convocatoria de elecciones a Cortes fue la ocasión para formar una coalición electoral integrada por los partidos republicanos, los partidos nacionalistas (Esquerra Republicana de Catalunya) y los partidos obreros: Partido Socialista, Partido Comunista y Partido Obrero de Unificación Marxista (POUM). Se trataba de un acuerdo electoral para frenar a la derecha más que de un programa con medidas concretas.

LA VICTORIA ELECTORAL.

La participación en las elecciones fue muy alta, pues incluso los anarquistas se olvidaron de su tradicional abstencionismo apolítico y acudieron a votar. El triunfo del Frente Popular fue claro: 4.800.000 votos contra cerca de 4.000.000 para las derechas. El triunfo cambió radicalmente el panorama del país. Las masas entusiasmadas se lanzaron a la calle a liberar a los presos políticos antes de que el nuevo Gobierno decretara la amnistía. Inmediatamente

comenzaron huelgas en todo el país hasta conseguir la readmisión de todos los despedidos. Los jornaleros y campesinos pobres ocupaban las tierras de los terratenientes... El 1 de Mayo de 1936 más de 1 millón de trabajadores participaron en la manifestación de Madrid. La burguesía no tardó en preparar su ofensiva: actitud dura de la patronal, fuga de capitales al extranjero, actuación de las bandas fascistas contra los partidos obreros, reuniones de los generales para preparar el golpe militar ... Seis meses más tarde, se sublevaría el ejército y comenzaría la guerra civil.

BALANCE.

El Frente Popular fue una victoria importante para la clase obrera española, pues le permitió crear una correlación de fuerzas favorable a sus intereses. El error vino cuando este acuerdo electoral tendió a convertirse en una política de subordinación a la pequeña burguesía republicana. Hubiera sido necesario aprovechar la nueva situación creada por el triunfo del Frente Popular para convertirla en una ofensiva continuada hacia la revolución Socialista.

Es posible que algunos, aprovechando la conmemoración del triunfo del Frente Popular, pretendan utilizarlo para apoyar sus llamadas a votar en las próximas elecciones a Cortes. Pero está muy claro que la situación actual es muy distinta a la de 1936.

Participar en unas elecciones limpias en el marco de una República democrática no tiene nada que ver con participar en unas elecciones trucadas que sólo servirán para el triunfo de los franquistas y el refuerzo de la reforma monárquica.

MADRID

IMPONER LA LEGALIZACION DE TODAS LAS ASOCIACIONES DE VECINOS. ORGANIZAR LA LUCHA CONTRA LA CARESTIA DE LA VIDA.

El movimiento popular de Madrid tiene ante sí dos objetivos claros: imponer el reconocimiento de cerca de 50 Asociaciones de Vecinos que aún no han sido legalizadas y que representan la mayoría de los barrios populares, y organizar la movilización general contra la carestía de la vida, o, lo que es lo mismo, contra la política económica del Gobierno.

Imponer la legalización de las Asociaciones de Vecinos es necesario para asegurar el encuadramiento de la lucha popular y para hacer fracasar la nueva política reformista del Gobierno que pretende constituir ahora una red de Centros Cívicos. El impulso de tales Centros Cívicos, apoyados con grandes dotaciones económicas, intenta ser una maniobra de marginar a las Asociaciones de Vecinos para dar la apariencia de un movimiento ciudadano colaboracionista con el Gobierno.

Imponer el reconocimiento de las Asociaciones de Vecinos no es una tarea de simples súplicas democráticas sino que, al contrario, será como resultado de una realidad ascendente del movimiento popular.

Para ello, lo más importante es poner en marcha una vasta campaña de movilización contra la carestía de la vida, en cuyo marco el papel combativo de las Asocia-

ITALIA.

CRISIS DE LA IZQUIERDA REVOLUCIONARIA

...MADRID.

ciones de Vecinos sea visible. Ya se ha fijado el día 28 de Febrero como Jornada de lucha contra la Cares-ta de la Vida.

Es en la lucha y en la uni-dad que el movimiento po-pular madrileño impondrá su reconocimiento y sus ob-jetivos.

¡Convirtamos la Jornada de lucha del día 28 en una primera manifestación gene-ral de repulsa de la política económica de la Monarquía y de avance del movimiento popular!.

GINEBRA.

ASAMBLEA DE DENUNCIA AL COMLOT DE LA MONAR-QUIA.

Unas 200 personas asistieron el viernes, 4 de febrero, a una Asamblea convocada por O.C.E. (Bandera Roja) y las organizacio-nes suizas Ruptura por el Comu-nismo (RPLC) y Organización de lucha por el Comunismo (OLC).

En la asamblea, que manifestó un alto grado de participación y comprensión política, nuestros camaradas analizaron los siguien-tes temas: 1) Balance de 1 año de Monarquía 2) Degradación de la situación económica 3) Situación política 4) El complot de la Mo-narquía 5) Boicot a las elecciones y Frente Republicano.

A continuación, una interven-ción común de las organizaciones suizas Ruptura y OLC, en proce-so de fusión, situaron la proble-mática española en el contexto europeo y mundial, reafirmando la necesidad de desarrollar la so-lidaridad internacional con la lu-cha del pueblo español contra la Monarquía.

Corresponsal.

Las noticias todavía confusas, de crisis en las tres principales organizaciones de la izquierda revolu-cionaria italiana (Avanguardia Operaia, Lotta Continua y PDUP) hacen necesario un estudio profundo de esta situación. En este primer artículo analizaremos la si-tuación política general y en los próximos números, haremos una valoración política de la crisis de la iz-quierda revolucionaria italiana y sus posibilidades de resolución.

ITALIA: UN CAPITALISMO EN DESCOMPOSICION.

La sociedad italiana en su con-junto está afectada por una grave crisis económica y política. El sis-tema de dominación burgués, ba-sado en el gobierno de la Demo-cracia Cristiana durante más de 30 años, está en plena bancarro-ta. La DC es incapaz de afrontar ninguno de los graves problemas del país. Por eso la burguesía pre-para una solución de recambio que utilizará si se produce un avance revolucionario: el fascis-mo, que ya hoy está actuando mediante el terrorismo planifica-do.

Paralelamente, en los últimos años se ha producido el ascenso electoral del PCI, que se ha con-vertido en representante de los intereses de amplios sectores de la pequeña burguesía.

Sin embargo, las últimas elec-ciones, en vez de servir para cla-rificar el panorama, no han he-cho más que oscurecerlo aún más.

El PCI ganó votos, pero no lle-gó a ganar la mayoría y, aunque los hubiera ganado, tampoco se habría atrevido a gobernar en so-litario, pues la gran lección que el PCI sacó de Chile es que "para gobernar, se necesita mucho más del 51 o/o". Por otra parte "Democracia Proletaria, coalición de los grupos de izquierda revolucionaria, no alcanzó el éxito que era de esperar. Las ilusiones que Avanguardia Operaia y el PDUP habían puesto en un "gobierno de izquierda", dirigido por el PCI sin la DC, quedaron defraudados.

Era necesario adecuarse a la nue-va situación, sacar experiencias del relativo fracaso electoral y plantear la batalla de nuevo. De ahí arranca el clima de crisis que hoy reina en la izquierda revolu-cionaria italiana.

EL NUEVO PAPEL DEL PCI.

Consolidado por su avance electoral, el PCI está llevando a cabo un minicompromiso históri-co con la DC: ocupación de pue-stos en el Parlamento, control de gran número de Ayuntamientos y organismos regionales, partici-pación en las empresas monopo-listas del estado, etc. El PCI está convirtiéndose en un partido integrado dentro de los aparatos del estado capitalista, colaboran-do con la DC en su gestión. Esta colaboración ha llegado a concre-tarse en la abstención del PCI en el Parlamento, gracias a la cual puede continuar el gobierno An-dreotti, de la DC. Y aún más: el PCI acepta oficialmente el plan económico de Andreotti, plan que como el de Barre en Francia o el de Suárez en España, supone un ataque directo al nivel de vida de los trabajadores, a los que se intenta hacer pagar la crisis capi-talista. Esta política tan claramente reformista está crean-do graves tensiones entre la base obrera del PCI, tensiones que no pueden ser aprovechadas a fondo por la izquierda revolucionaria, debilitada por su crisis interna.

El PCI ha dejado de ser, pues, un partido de oposición al régi-men para convertirse en el princi-pal instrumento de los planes burgueses ante la crisis económi-ca y política. ★